

AQVILA LEGIONIS

Cuadernos de Estudios sobre el Ejército Romano



7
2006

AQVILA LEGIONIS

Cuadernos de Estudios sobre el Ejército Romano



CONSEJO DE REDACCIÓN - EDITORIAL COMMITTEE - CONSEIL DE LECTURE

En orden alfabético - In alphabetical order - Par ordre alphabétique

Prof. Dr. Gonzalo BRAVO (Universidad Complutense de Madrid) — Prof. Dr. Antonio CABALLOS (Universidad de Sevilla) — Prof. Dr. José Joaquín CAEROLS PÉREZ (Universidad Complutense de Madrid) — Prof. Dr. José d'ENCARNAÇÃO (Universidade de Coimbra) — Prof. Dr. Joaquín GÓMEZ-PANTOJA (Universidad de Alcalá) — Prof. Dr. Cristóbal GONZÁLEZ ROMÁN (Universidad de Granada) — Prof. Dr. Enrique GOZALBES CRAVIOTO (Universidad de Castilla-La Mancha; Cuenca) — Prof^a. Dr^a. Christine HAMDOUNE (Université de Montpellier) — Prof. Dr. Yann LE BOHEC (Paris, Sorbonne IV) — Prof. Dr. Patrick LE ROUX (Université Paris XIII) — Prof. Dr. Jerzy LINDERSKI (Dept. of Classics, University of North Carolina, Chapel Hill) — Prof. Dr. Julio MANGAS (Universidad Complutense de Madrid) — Prof. Dr. Ángel MORILLO (Universidad de León) — Prof. Dr. José Manuel ROLDÁN (Universidad Complutense de Madrid) — Prof. Dr. Narciso SANTOS YANGUAS (Universidad de Oviedo)

CONSULTORES DE ARQUEOLOGÍA MILITAR:

Prof. Dr. Cesáreo PÉREZ (Universidad SEK, Segovia) — Prof. Emilio ILLARREGUI (Universidad SEK, Segovia)

CONSULTOR DE ARMAMENTO:

Prof. Dr. Fernando QUESADA (Universidad Autónoma de Madrid)

CONSULTOR DE ARTE MILITAR ANTIGUO:

Prof. Dr. J. Jacobo STORCH (Universidad Complutense de Madrid)

DIRIGE: Prof. Dr. Sabino PEREA YÉBENES (Universidad de Murcia)



© SIGNIFER LIBROS
Apdo. 52005 - MADRID (ESPAÑA - SPAIN)
ISSN: 1578-1518
Dep. Legal: BA-360-01 (nºs 1-6) / S-1646-06 (nºs 7 ss.)
mail: correo@signiferlibros.com correo@aquila-legionis.com
web: http://signiferlibros.com http://aquila-legionis.com

Madrid (España - Spain - Espagne)

AQVILA LEGIONIS

7

2006

ARTÍCULOS :

- Fernando FERNÁNDEZ PALACIOS:** Preludios de una conquista:
el emperador Claudio y las Islas Orcadas 7-25
- Enrique GOZALBES CRAVIOTO :** Las tropas romanas en la conquista
de las *Mauretaniae* 27-44
- Christine HAMDOUNE :** Les légionnaires de la Troisième légion
Auguste à Theveste 45-64
- Sabino PEREA YÉBENES :** Documentación del *exercitus hispanicus*:
soldados y oficiales de alas y cohortes con etnónimo hispano en inscrip-
ciones y papiros griegos. Prosopografía 65-108
- Narciso SANTOS YANGUAS :** La crisis del 68-69 y la reorganización
definitiva del ejército romano de ocupación en territorio de los astures ... 109-128

HISTORIOGRAFÍA :

- **Julio CARO BAROJA :** Interpretaciones de la Guerra de Numancia ... 129-150

CRÍTICA DE LIBROS - REVIEWS :

Gloria ANDRÉS HURTADO: *Una aproximación a la religión del ejército romano imperial: Hispania*. (R. González Salinero) (p. 151-156) — Javier ARCE: *Bárbaros y romanos en Hispania (400 – 507 A. D.)* (L. Tomás Navarro) (p. 156-162) — Patricia-Anne BAKER: *Medical care for the Roman Army on the Rhin, Danube and British Frontiers in the First, Second and Early Third Centuries AD*. (M. López Pérez) (p. 163-166) — Adrian GOLDSWORTHY: *Grandes generales del ejército romano. Campañas, estrategias y tácticas* (L. Amela Valverde) (p. 166-169) — Karl CHRIST, *Anibal*. (R. González Salinero) (p. 169-173) — Julio RODRÍGUEZ GONZÁLEZ: *Diccionario de batallas de la Historia de Roma (753 a.C. - 476 d.C.)* (L. Amela Valverde) (p. 174-175) — Sexto Julio FRONTINO: *Los cuatro libros de los enxemplos, consejos y avisos de la guerra (Strategemmaton)* (S. Perea Yébenes) (p. 175-178) — Flavio VEGECIO RENATO: *El arte de la guerra romana* (J. A. Zapata Parra) (p. 178-180) — VEGÉCIO: *Tratado de Ciência Militar* (por S. Perea Yébenes) (p. 181-182).

INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA 183-188

Preludios de una conquista: el emperador Claudio y las Islas Orcadas¹

Fernando FERNÁNDEZ PALACIOS

RESUMEN: El presente artículo analiza la noticia de Eutropio VII, 13, 2-3 referente a la anexión de las Islas Orcadas escocesas al Imperio romano en época de Claudio, discutiéndose especialmente varias objeciones que G. S. Maxwell realizó a la veracidad de su contenido.

ABSTRACT: The article analyzes the passage of Eutropius VII, 13, 2-3 in which we are told of the Orkney Islands' annexation to the Roman Empire in the times of Claudius. Due to the fact that G. S. Maxwell did some research defending the impossibility of such a fact, I focus mainly on his arguments with the aim of refuting them.

1. Desde que Christopher Hawkes alertara a Gordon Childe sobre el contenido de un pasaje de Orosio² en el que se da a entender que las islas Orcadas fueron anexionadas a Roma por Claudio³ ha habido distintas opiniones. Childe, quien no dudó de la veracidad de la noticia, la interpretó como probablemente indicando que los jefes de las islas hicieron envíos para que se produjera una sumisión formal a Roma. Estos jefes ya habrían experimentado relaciones con Roma puesto que habrían venido del sudoeste de Inglaterra en la primera parte del siglo I d. C. trayendo consigo la idea de la construcción de los *brochs*⁴.

Dejando a un lado la ya superada teoría de Childe sobre los constructores de *brochs*⁵ hay que decir que sus razonamientos sobre el pasaje de Orosio fueron tomados por correctos durante años y así en 1972 se indica en una

¹ La base del trabajo está constituida por una parte de la comunicación que presenté al 10º Congreso Internacional de Estudios Celtas (Fernández Palacios, 1999), la cual finalmente no se publicó. He reescrito varios pasajes y actualizado las referencias bibliográficas. Como señalé en Fernández Palacios, 2006, 75, nota 11, pienso que el contenido es todavía de interés.

² *Historiae adversum paganos* VII, 6,10: *Orcadas etiam insulas ultra Britanniam in Oceano positas Romano adiecit imperio.*

³ Véase Childe, 1946, 129.

⁴ Childe, *op. cit.*, loc. cit.

⁵ Anterior a Childe y centrado en las Orcadas véanse las observaciones de Cursiter, 1922-3 sobre dichas construcciones. Coetáneo a Childe, cf. Scott, 1947. Modernamente, *vid.* Ritchie, 1988, Hedges, 1990 e *infra*.

publicación, por ejemplo, que hubo contacto entre Claudio y los jefes de las Orcadas⁶. Entretanto Stevens⁷ había apuntado que Orosio no hacía sino repetir en forma sumaria el episodio de la invasión de Claudio compuesto por Eutropio en la segunda mitad del siglo IV d.C.⁸ No obstante, la validez del testimonio, ya proviniera originariamente de tal o cual autor, seguía sin estar bajo sospecha y así se trató de precisar por parte de Stevens cómo y en dónde pudo darse el contacto de los hombres de las Orcadas con los romanos. Sin embargo, en 1976 se publicó un estudio de Maxwell en el que analizaba detenidamente el pasaje y sus circunstancias llegando a la conclusión de que no es en absoluto de fiar el testimonio⁹. Más tarde veremos sus razones.

La sombra de duda levantada por Maxwell ha provocado un cierto descrédito de la noticia, como se puede ver en el artículo de A. Ritchie incluido en un libro sobre la Prehistoria de las Orcadas¹⁰ o en las dos más recientes ediciones de *The Ancient Monuments of Orkney*¹¹. No obstante ha seguido habiendo voces, aunque pocas, a favor de su autenticidad, y estas en ocasiones no entran a fondo en la discusión sino suelen utilizar la noticia debido a que resulta oportuna como argumento en discusiones ajenas al mundo romano, caso de Jackson¹². Por último, hay quien parece no estar al tanto de la polémica –o no la considera suficientemente argumentada como para hacer mención de ella– y no tiene reparos en afirmar contundentemente: «[t]he fact that in AD 43 a treaty was concluded between the Roman fleet and the Orcadian chieftains is perhaps indicative of their significance in the eyes of the Roman commanders. The treaty probably continued to be honoured, for when Agricola destroyed the mainland resistance in the battle of Mons Graupius in AD 84, he was able to claim that the conquest of Britain had been completed, though not before the islands had been visited by the Roman fleets»¹³.

⁶ Ritchie & Ritchie, 1972, p. 62a.

⁷ Stevens, 1951.

⁸ Eutropio, VII, 13, 2-3: *quasdam insulas etiam ultra Britannias in Oceano positas imperio Romano addidit, quae appellantur Orchades*.

⁹ Maxwell, 1976, especialmente 32-5.

¹⁰ Ritchie, 1990, 184.

¹¹ Ritchie, 1978, 12-3 y 1990, especialmente 13a; en ninguno de estos lugares se hace referencia a la noticia. La anterior guía, la de Marwick, 1974, no trataba de estos temas.

¹² Jackson, 1990, 7-8. Este autor, no obstante, da muestras de ponderación al mencionar la duda levantada por Maxwell.

¹³ Cunliffe, 1991, 198.

Más recientemente un artículo de Fitzpatrick¹⁴ ha criticado los argumentos de Maxwell y ha llegado a la conclusión de que no hay ninguna prueba concluyente que permita poner en entredicho la autenticidad de la noticia de Eutropio. La existencia de este trabajo, así como de otro de Galimberti¹⁵, me han servido para concentrarme más abajo sólo en algunos puntos débiles de la argumentación de Maxwell que a continuación resaltaré.

1.1. Al referido pasaje de Eutropio viene a añadirse además a la polémica otro que indirectamente nos está informando de actividades romanas muy al norte de *Britannia*: se trata de uno de Silio Itálico, que escribe en el siglo I d.C., en el que parece que dicho autor indica que durante la invasión ordenada por Claudio el posterior emperador Vespasiano conquistó *Thule* y condujo un ejército dentro de los bosques caledonios¹⁶.

2. Maxwell, que como hemos visto es el autor más reticente a dar por buena la noticia de Eutropio, apunta que hay un fuerte testimonio negativo de todas las fuentes anteriores a este sobre el contacto entre los habitantes de las Orcadas y el emperador Claudio¹⁷. De Estrabón dice que los contactos que apunta entre *Britannia* y Roma¹⁸ no pueden ser imaginados que ocurran entre las Orcadas y los romanos en el año 43 d.C. Verdaderamente hay que ver en la noticia de Estrabón ante todo una referencia al clásico comercio y contacto entre el sudeste de la isla y el continente, pero en modo alguno hay palabra alguna que descalifique la inclusión de las Orcadas en estos contactos. Se piensa generalmente en las Orcadas como islas lejanas y atrasadas, tardíamente involucradas en los problemas de la conquista romana, pero por fuentes irlandesas podemos captar una visión algo distinta, más dinámica.

2.1. Watson recogió referencias irlandesas sobre las inquietudes despertadas por las Orcadas desde, según él, el año 200 a.C. en adelante -desde la época de Labraid Loingseach-. Así Find mac Rossa Ruaid, poeta real del siglo I, al hablar de las hazañas de Labraid Loingseach dice que se aventuró

¹⁴ Fitzpatrick, 1989, quien señala (p. 26) cómo mientras la noticia de Eutropio ha sido aceptada generalmente por los arqueólogos que trabajan sobre las comunidades de la Edad del Hierro Atlántica en Escocia, los especialistas en la época romana de la actual Escocia tienden a aceptar que las Orcadas no fueron conquistadas hasta la expedición de Agricola.

¹⁵ Galimberti, 1996.

¹⁶ Silio Itálico, III, XVII, 597-8: *Hinc pater ignotam donabit vincere Thulen, / Inque Caledonios primus trahet agmina lucos*. Cf. Momigliano, 1950, 41-42.

¹⁷ Maxwell, 1976, 33.

¹⁸ Estrabón, IV, 5, 3.

sobre muchas islas Orcadas (*Lamair innsi hili Orce*)¹⁹, y después de este evento tendrá que pasar al menos más de un siglo para encontrar otra referencia en las fuentes irlandesas sobre las Orcadas, lo que puede hacernos pensar en la fortaleza alcanzada por sus habitantes, que impide cualquier intento irlandés por hacerse dueño de las islas o simplemente ir a ellas con ánimo de rapiña. El silencio se rompe con un testimonio que hace referencia aproximadamente al año 250 d.C. cuando Lughaidh mac Con, rey de Irlanda, debió viajar a *Alba* y disputar cuatro grandes batallas contra las *tribus* de las Orcadas (*a longus co hiath Alpan. Forbrisfi cethri mórcatha for tuatha Orca*). Nótese el poderío de las Orcadas en el siglo III d.C. que se deja entrever en la expresión *cethri mórcatha for tuatha Orca* («cuatro grandes batallas contra las tribus de las Orcadas»). Soy consciente de que la cronología de las fuentes irlandesas hay que manejarla con extremada precaución y que estos tiempos míticos recogen en ocasiones hechos acaecidos con posterioridad pero que los cronistas atribuían a épocas remotas. En este sentido, entonces, deben tomarse las anteriores dataciones que se han señalado y que, en cualquier caso, son testimonios del intenso contacto de Irlanda con las Orcadas.

Además, el poderío que se intuye en las fuentes irlandesas que tenían las Islas Orcadas está en consonancia con el testimonio de Solino para las Hébridas Interiores. En efecto, dicho autor clásico del siglo III d.C. describe cómo existía en las recién mencionadas islas una monarquía no hereditaria que dominaba sobre un considerable archipiélago. Los habitantes eran cazadores y recolectores²⁰ y el monarca no tenía posesiones personales, sino que la propiedad era comunal. Había estrictas reglas para que su reinado fuera justo y sobrio y en vez de mujer tenía varias concubinas²¹. El propio Maxwell llega a denominarlo «primitivo Reino de las Islas»²². Este relato de Solino, hecho poco después del año 200 d.C., debe de referirse a una época anterior, y si las Hébridas Interiores conocieron este tipo de poder tan tempranamente, ¿por qué no pensar en un poder similar en las Orcadas, tanto más cuanto que los datos que vamos viendo apuntan en este sentido? Es verdad que Solino habla de las Orcadas como desiertas²³ pero por las fuentes irlandesas examinadas con

¹⁹ Watson, 1926, 62, particularmente nota 2. El mismo poema relatará también que destruyó ocho torres en Tir Iath, es decir, en Tیره, en las Hébridas (*ort ocht turu Tiri Iath*). Estas torres posiblemente serían *brochs*.

²⁰ Solino, *Collect. Rer. Mem.* XXII, 16.

²¹ Solino, *Collect. Rer. Mem.* XXII, 13-5.

²² Maxwell, 1976, 35-6.

²³ XXII, 16.

anterioridad y sobre todo por los restos arqueológicos sabemos que, muy al contrario, las Orcadas debían de tener una considerable fuerza²⁴.

El poder centralizado que parece implicar la acción de las Orcadas al establecer contacto con el emperador Claudio deja así de ser tan sorprendente y contrasta sólo aparentemente con el registro arqueológico, que muestra diferentes *brochs* esparcidos a lo largo del territorio²⁵. Digo que sólo aparentemente porque ha habido muchos artículos en los últimos años que han revisado completamente el asunto de los *brochs* y se ha caído en la cuenta de que gran parte de los interrogantes sin respuesta se debían a malas preguntas²⁶. Se ha tendido corrientemente a pensar en los *brochs* como construcciones prácticamente idénticas unas a otras, pero resulta claro que no todos los *brochs* tienen las mismas medidas y que la datación es un factor que juega un importante papel²⁷. Es imposible no pensar en las Orcadas del s. I d.C. como un territorio con distinciones sociales, grupos rectores y población dependiente²⁸.

²⁴ Además la visión de Solino no coincide tampoco con la dada por el Cosmógrafo de Rávena, quien dice que aunque no todas las Orcadas están habitadas le gustaría haber dado el nombre de todas ellas pero que al existir diversos *populi* éstos tienen varios nombres para una misma isla (véase Maxwell, 1976, 35).

²⁵ La Edad del Hierro Media atlántica en Escocia (s. IV a. C. hasta c. 230 d. C.) (Barrett, 1981, Harding, 1982 y 1990, Foster, 1989, Armit, Ralston, 2003, Armit, 2005) supone el nacimiento de los *brochs* (cf. la fig. 1), de los cuales hay unos 100 en las Orcadas (véase la fig. 3). Tuvieron un *floruit* entre los siglos IV a. C. y IV d. C., aunque la ocupación principal en la mayoría se data entre el s. II a. C. y el II d. C. -Armit (ed.), 1990 y últimamente Armit, 2003-. En Howe (Neil, 1990, Smith, 1990) se ve con claridad la evolución de *roundhouse* a *broch* y hay estructuras alrededor de los *brochs* que en algunos casos pueden incluso anteceder al mismo *broch* (parece ser el caso, por ejemplo, de Crosskirk, Caithness, con estructuras no-radiales del s. II a. C.), aunque lo normal es que dichas estructuras sean contemporáneas o posteriores a la construcción del *broch* (Hedges, 1990b). Las construcciones exteriores de Howe, por ejemplo, tienen una fase no-radial que precede a la radial, y esta última se detecta claramente en Gurness y Midhowe (véase la fig. 2). Hay también algunos *promontory forts* que incluyen en su recinto a los propios *brochs*. Probablemente durante este período se distribuyeron a lo largo de Eynhallow Sound hasta 8 *brochs*, 4 en cada costa, resaltando los conocidos *brochs* de Gurness y Midhowe, este último tenido por uno de los más primitivos de las Orcadas y poseedor de un tanque, restos romanos asociados y evidencia de trabajo del bronce y del hierro. En varios casos se encuentran artefactos romanos asociados a las primeras fases de las construcciones exteriores a los *brochs*, y también hay asentamientos relacionados con *souterrains* y *roundhouses*.

²⁶ Es suficientemente explícito el título de uno de los artículos sobre el tema: «The problem of the problem of the brochs» (Swanson, 1984).

²⁷ MacKie, 1965, 1969 y 1983, a pesar de que su teoría sobre los *brochs* parece haber quedado superada. Caulfield, 1977-8, por ejemplo e independientemente de su acierto o no, analizando los molinos y su asociación con *brochs* llegaba a la conclusión de que la tradición de estos debió haberse originado en el norte y desde allí haberse extendido al oeste.

²⁸ Véase Armit, 2002.

El poder centralizado del que he hablado más arriba ofrece, por otra parte, una respuesta bastante parecida en cuanto a unidad a la de los caledonios bajo el mando de *Calgacus* a propósito del ataque de Agrícola en los años 80 del s. I d.C.

3. Mela, autor clásico del siglo I d.C., escribe su obra coetáneamente a la conquista de *Britannia* por parte de Claudio y por lo tanto debió de recibir informaciones recientes y de primera mano. Mela dice: *triginta sunt Orchades angustis inter se diductae spatiis*²⁹, noticia sorprendentemente concreta que no se limita sólo a dar cuenta de la existencia de las Orcadas sino que se aventura a dar un número concreto de las islas que forman el archipiélago. Maxwell es consciente de que esta noticia va indirectamente en contra de su «strong negative testimony of all the sources earier (*sic*) than Eutropius» y sale del paso diciendo ¡que Mela erró en el número de islas!³⁰. Parece evidente que el interés de la noticia no reside tanto en la exactitud del número de islas que componen el archipiélago -Mela dijo que eran 30 y en verdad son alrededor de 70- sino en, primero, dar testimonio de la existencia de éstas y además pretender dar un número. No es de extrañar que Stevens se mostrara impresionado por esta noticia en una época en la que todavía se estaba acometiendo la conquista de *Britannia*. Además, como anota Furneaux en su edición del *Agrícola*, la exactitud demostrada por Mela -y también por Plinio, de quien hablamos en el siguiente párrafo- es considerable, ya que en la época del moderno editor eran 27 las habitadas, siendo las 40 restantes pequeñas isletas y promontorios rocosos³¹.

4. Un poco más adelante en el tiempo pero todavía inmersos en el siglo I d.C. nos encontramos con Plinio, quien ofrece un número de Islas Orcadas más cercano al de la realidad que el que dio Mela, pero aun así equivocado: *sunt autem XL Orcades, modicis inter se discretas spatiis*³². A pesar de que poco antes había declarado que *triginta prope iam annis notitiam eius romanis*

²⁹ Mela, III, 54. La propuesta de Galimberti, 1996 de ver en Mela III, 6 (*ignotarum quoque gentium victor*) una velada alusión a la expedición de Claudio ha sido justamente rechazada por Wolfson, 2002.

³⁰ Maxwell, 1976, 33. Conviene apuntar aquí que las Islas Orcadas reciben su nombre del celta **orkos* "cerdo" (Rivet, Smith, 1979, 433-434a, Hamp, 1989 y 1989b para ulteriores consideraciones etimológicas) y que se asume generalmente que la forma antigua *Orcas* remonta a Piteas (siglo IV a. C., c. 325 a. C.).

³¹ Furneaux, 1898, 23 y nota 6. Watson, 1926, 6 dice por su parte: «He (Mela) is the first to mention the Orcades which, he says, number thirty, all close together; and as the number of inhabited islands in the group is now twenty-nine, it would appear that Mela wrote on good authority».

³² Plinio, IV, 30, 2.

*armis non ultra vicinitatem silvae Caledoniae propagantibus*³³, Plinio es capaz de ofrecer una visión corregida sobre las Orcadas con respecto a la que nos había dado Mela, con la que tiene evidentes similitudes³⁴. Además, no me parece oportuna la observación que hace Maxwell sobre el registro de Plinio de la llegada del rey de Ceilán a Roma³⁵ y, sin embargo, la ausencia de mención por parte del mismo autor del contacto orcadio-romano³⁶: en un caso se trata de la llegada de un monarca a la Ciudad Eterna con la carga de exotismo y rendición de pleitesía que traería consigo el acto y en el otro caso estamos ante uno de tantos acuerdos llevados a cabo por los romanos con los pueblos británicos, por más que las Orcadas se sitúen más al norte de la propia isla de *Britannia*, acuerdo que además no se llevaría a cabo en la misma Roma.

5. Tácito, ya en el siglo II d.C., en la biografía de su suegro Agrícola, gobernador de *Britannia* en el momento de la ocupación de la actual Escocia, dice: *hanc oram novissimi maris tunc primum Romana classis circumvecta insulam esse Britanniam adfirmavit, ac simul incognitas ad id tempus insulas, quas Orcadas vocant, invenit domitque. Dispecta est et Thyle, quia hactenus iussum: et hiems adpetebat*³⁷. Se ha dicho repetidamente que Tácito yerra al decir que eran las Orcadas unas islas desconocidas cuando ya habían sido tratadas por Mela y Plinio. Sin embargo la palabra que utiliza Tácito es *incognitas* y la frase en la que se inserta es *incognitas ad id tempus insulas*, por lo que podría traducirse, como indica Furneaux, en el sentido de «inexploradas»³⁸, es decir, «islas inexploradas en aquel tiempo», lo que es verdad, puesto que ningún romano parecía haber estado allí antes, y no es obstáculo para que hubieran existido anteriores contactos orcadio-romanos en otro lugar. Sin embargo Maxwell se pregunta la razón por la que Tácito no hizo referencia al tratado entre los orcadios y los romanos, y yo pienso que la clave puede estribar en que no quiso presentar a Agrícola como un incumplidor de compromisos. Si en tiempos de Claudio se hizo un pacto con las Orcadas, ahora

³³ Plinio IV, 30, 1. Que, por supuesto, no prueba nada en contra de relaciones orcadio-romanas a pesar de Maxwell, 1976, 33.

³⁴ El pasaje de Plinio, que se ocupa principalmente de islas, es para Watson, 1926, 6-7 «just the sort of information that might be got from seafarers who knew little about the interior. Probably most of it is referable ultimately to Pytheas».

³⁵ Plinio VI, 104.

³⁶ Maxwell, 1976, 33.

³⁷ Tácito, *Agr.* 10, 5-6.

³⁸ Furneaux, 1898, 91, en nota. Watson, 1926, 7, por su parte, dice: «(the Orkneys) were known by report (...) long before Agricola's time, as Tacitus was doubtless well aware. What he meant was, we may suppose, that the Romans had now for the first time direct and accurate knowledge of these islands».

Agrícola evidentemente no lo toma en cuenta y es por lo que Tácito dice que descubre *-invenit-* y al mismo tiempo subyuga *-domuitque-* las Islas Orcadas. Conviene concluir, por lo tanto, que el sentido que Tácito quiso dar a *incognitas* fue el de «desconocidas» y que pudo pasar por alto las anteriores citas de las islas por parte de Mela y Plinio con el propósito de no manchar el nombre de Agrícola; es más, con la intención de ensalzar su figura las presentaría como descubiertas y dominadas en este momento.

Otra posibilidad, quizá más probable por el poco tiempo que tenían los romanos para la circunnavegación, es que recibieran de nuevo una sumisión formal que Tácito, para ensalzar la figura de su suegro, sobredimensiona dándole el carácter de conquista³⁹, lo cual evidentemente impedía el nombrar anteriores acuerdos por parte de Claudio. La traducción al español de este pasaje por parte de J. M. Requejo para la editorial Gredos es algo engañosa:

«Rodeando por primera vez entonces una flota romana la orilla de este mar remoto, pudo demostrar que Britania era una isla y, *de paso*, descubrió y conquistó unas islas desconocidas en aquel tiempo, a las que llaman Orcadas»⁴⁰.

El *de paso* del texto es en latín *ac simul*, que como correctamente traduce Mattingly quiere decir «al mismo tiempo»⁴¹, no «de paso», expresión que da cierta idea de no-intencionalidad en el descubrimiento y subyugación de las Orcadas. No me veo obligado en mi argumentación a ir más allá y decir, como lo hace Jackson, que Agrícola envió en el año 84 d.C. al norte a su flota especialmente para subyugar a las Orcadas⁴², pero tampoco puedo admitir el sentido dado por Requejo a la expresión *ac simul* como si la subyugación de las Orcadas fuera un hecho circunstancial, casi meramente accidental.

6. Sobre Suetonio, otro autor del siglo II d.C., dice Maxwell: «writing before the year 121, devotes considerable space to the Claudian invasion without mentioning the Orkneys»⁴³.

La verdad es que el espacio no es tan extenso como se pudiera deducir de las palabras de Maxwell y además el contexto no es propicio a una nota tan

³⁹ Furneaux, 1898, 91, en nota s. v. piensa asimismo en una sumisión formal que haría que Juvenal 2, 160 (11, 160-1) hablase también de las islas *modo captas*.

⁴⁰ Tácito, 1981, 62-3. La cursiva es mía.

⁴¹ Mattingly, 1948, 60.

⁴² Jackson, 1990, 8.

⁴³ Maxwell, 1976, 33.

puntual⁴⁴. De cualquier manera hay una frase en Suetonio en la que pudieron estar recogidas las actividades de Claudio con relación a las Orcadas: «En pocos días, sin combatir, sin efusión de sangre, recibió la sumisión de parte de la isla».

7. Llegamos así a un asunto crucial para el tema que tratamos. En Eutropio, como ha quedado reseñado, aparece la más antigua referencia que conocemos referente a la subyugación de las Orcadas por parte de Claudio. Maxwell dice: «Finally, not a word of the matter appears in the later histories of Cassius Dio and Aurelius Victor, of whom the latter was a close contemporary of Eutropius and might be expected to have had access to the same general range of sources»⁴⁵.

Sin embargo, y como apuntó Stevens, Eutropio tiene la originalidad de aportar material que no aparece en otros historiadores⁴⁶. Concretamente, en el caso de Claudio la participación de *Cn. Sentius Saturninus* en la invasión, con lo que o los datos no interesaban por igual a unos historiadores que al otro o se trataba de una fuente poco común la manejada por Eutropio, lo que por otra parte explicaría la ausencia de la noticia en los anteriores autores clásicos. A Maxwell el nombre de un colega de Aulo Plautio en la invasión claudiana le parece relativamente insignificante y podría explicarse así su ausencia en otros historiadores, pero no «the annexation of a distant archipelago on the very rim of the inhabited world»⁴⁷, asunto que tendría que haber sido registrado, en particular por Suetonio o Tácito. Sin embargo, ya hemos visto que la pretendida invasión podría no haber pasado de ser una sumisión formal y hemos dado algunos argumentos que pueden ser válidos para explicar los silencios de Tácito y Suetonio (éste, además, dudoso, como ha quedado anotado). Y en último caso, aunque hipotéticamente se admitiera que el nombre de *Sentius Saturninus* es relativamente insignificante para figurar en escritos de anteriores historiadores no se resolvería el problema principal, que es: ¿de dónde sacó Eutropio la información si no la inventó?

8. Finalmente, a Maxwell le parece casi definitivo para su argumentación el hecho de que «the Orcades element should appear elsewhere only in the accounts of the major historians who touched on the early conquest of Britain

⁴⁴ Suetonio, *Claudio* XVII principalmente.

⁴⁵ Maxwell, 1976, 33.

⁴⁶ Aurelio Víctor sigue detalladamente el relato de Suetonio y por ello es normal que no haga referencia a las Orcadas. Sin embargo, y como apunta Stevens, 1951, 7, es interesante señalar que Orosio, aunque también sigue estrechamente el relato de Suetonio, se hace eco del asunto de las Orcadas, lo que demuestra la consulta de Eutropio o su fuente por parte de Orosio.

⁴⁷ Maxwell, 1976, 33-34.

subsequent to Eutropius, that is Hieronymus, Orosius and Cassiodorus, and all these in terms copied from Eutropius»⁴⁸. Pero, como acabamos de ver, esto no tiene mayor importancia si se admite que Eutropio "resucitó" una información olvidada por anteriores historiadores o tuvo acceso a algún tipo de fuente extraordinaria e inusual en la historiografía oficial anterior e incluso de su tiempo⁴⁹.

9. Escalonados como he puesto –y criticados con cierta minuciosidad- los argumentos de Maxwell, ¿adónde conduce la línea defendida por él? El autor británico concluye que lo más conveniente es pensar en un error cometido por el propio Eutropio, y para argumentar esto hace notar que, mientras Orosio nombra sin rodeos las Orcadas -*Orcadas etiam insulas ultra Britanniam in Oceano positas Romano adiecit imperio*-, Eutropio lo que hace es decir *quasdam insulas...*, «ciertas islas...» que son especificadas sólo al final, *quae appellantur Orchades*. De esta manera se pregunta si la identidad de las islas conquistadas pudiera ser una interpretación o una conjetura del propio Eutropio motivada por la anexión de la isla de Wight (*Vectis*) a través posiblemente de la consulta de Suetonio (*Vespas.* IV, 1), quien utiliza la misma fórmula que Eutropio -*imperio Romano adicere/addere*-. Como Eutropio no sabría dónde situar *Vectis* consultaría a Plinio (IV, 1, 3) para saber que estaba entre *Britannia* e Irlanda y vuelto al relato de Suetonio caería en la cuenta (*Claud.* XVII) de los peligros a los que estuvo expuesto Claudio en sus viajes marítimos, entre los que se cuenta uno pasado en las cercanías de unas islas llamadas *Stoechades*. Como Dión Casio y Aurelio Víctor no dejan de mencionar estos peligros y no lo hace Eutropio, el pasaje del último autor debe de hacer referencia al mismo episodio, pero leería *Orchades* en vez de *Stoechades*⁵⁰.

Vayamos con el examen de la anterior explicación. En primer lugar, acerca de la frase de Eutropio no veo nada extraño en ir de lo más genérico a lo concreto. Sin irnos muy lejos, Tácito al hablar de la circunnavegación de *Britannia* nombra de modo análogo las Orcadas -... *incognitas ad id tempus*

⁴⁸ Maxwell, 1976, 33. Habría que añadir el testimonio de la Crónica de Berna, copia de la primera parte de la *Historia Ecclesiástica* de Beda con adiciones y alteraciones, que dice para el año 46 d.C.: *Orcadas quoque insulas Pictorum romano adiecit imperio, atque inde Romam rediit* (Ritchie, 1990, 184), con evidente reelaboración de la noticia para adaptarla a los nuevos tiempos (Dumville, 1976).

⁴⁹ Sin olvidarnos de que alguno de los posteriores historiadores consultara la fuente de la que bebió también Eutropio, como podría dar a entender la diferente forma de dar la información entre Eutropio y Orosio, por ejemplo.

⁵⁰ Maxwell, 1976, 34.

insulas, quas Orcadas vocant-, y no es motivo para pensar por ello en una confusión tacitea⁵¹.

En segundo lugar, si Eutropio está pensando en la anexión de *Vectis*, ¿por qué no escribe *Vectis* y ya está, tanto más después de la consulta directa de Suetonio? Que tiene dudas sobre su ubicación y lee a Plinio, pues muy bien, vería que está *inter Hiberniam et Britanniam in Oceano posita*. Ahora, el que después volviera a Suetonio, pero no a la consulta de *Vesp. IV, 1* sino a *Claud. XVII* para darse cuenta de los peligros sufridos por Claudio en el mar y acabara escribiendo *Orchades* por *Stoechades*, lugar en el que sufrió una de las penalidades marinerías, sinceramente me parece demasiado oscuro. Si quiere Eutropio escribir sobre *Vectis*, ¿por qué acaba por nombrar las islas *Stoechades* tras la tediosa consulta de documentación para desvelar la posición de *Vectis*? ¿Tan mal trabajaba Eutropio en la compilación de su “Breviario” que pasaba de un lugar a otro alegremente? Me inclino a pensar que los rodeos dados se corresponden más bien con la intención de Maxwell de relacionar como sea los nombres de *Orchades* y *Stoechades* por su parecido para que así puedan dar pie a la tesis de la confusión sufrida por Eutropio⁵².

10. En conclusión, «the case for diplomatic relations between Orkney and Rome» sigue sustentándose con las fuentes en la mano y, además, bastante inútil será buscar pruebas arqueológicas de esto⁵³ ya que dicho contacto—hemos insistido ya en ello—no tuvo por qué producirse en las Orcadas y aun en el caso de que hubiera tenido lugar allí no habría razón alguna para pensar en grandes huellas arqueológicas. En este sentido, la presencia de una ánfora Haltern 70 (véase la fig. 4) en los restos de las estructuras exteriores relacionadas con el *broch* de Gurness, aunque pueda datar incluso *c. 20/15 a. C.-c. 50-60 d. C.*⁵⁴, aun siendo «a remarkable find»⁵⁵, no prueba nada referente a la sumisión de las Islas Orcadas al emperador Claudio porque dicha ánfora fue recuperada fuera de estratigrafía y de esta manera pudo perfectamente arribar a las islas en una fecha posterior. Sería interesante realizar un estudio global sobre los restos romanos aparecidos en las Orcadas pero me temo que, al menos en el estado

⁵¹ A propósito de otro detalle que apunta Maxwell, 1976, 34, el de que los editores de la *Editio Romana* han sugerido la lectura *Orchades* y no *Orcades*, evidentemente para luego hacer más fácil su parecido con *Stoechades*, conviene recordar que que Mela se había referido ya a las islas como *Orchades*.

⁵² Habría que añadir que *Vectis* es una sola isla y Eutropio hace referencia a *insulas*, en plural.

⁵³ Algo que demandaba Maxwell, 1976, 34-35.

⁵⁴ Fitzpatrick, 1989.

⁵⁵ Fitzpatrick, 1989, 26.

actual de las investigaciones, no servirá de gran cosa para ayudarnos en el asunto que hemos tratado.

Como apunta Fitzpatrick⁵⁶, el Senado otorgó a Claudio y a sus legados especiales poderes para establecer acuerdos en su conquista y de esta manera es posible que las Orcadas pasaran a ser algo así como un reino cliente del poder romano⁵⁷, el cual pudo utilizarse con posterioridad, añadido por mi parte, como un lugar al que enviar deportados o desterrados como consecuencia de crímenes, sediciones, tumultos u otras muchas circunstancias, ya que la jurisprudencia romana recogía expresamente la *deportatio in insulam* como una fórmula de castigo⁵⁸.

Las Islas Orcadas, en definitiva, jugaron un importante papel de cara al posterior dominio de gran parte de la isla mayor británica por parte de Roma en época de Agrícola, y ello se debió fundamentalmente a que su gesto de sumisión a Claudio representó un preludio a la “verdadera” conquista militar y otorgó una seguridad muy grande a los movimientos de la flota romana. El hecho, lejos de ser fortuito, se debió en mi opinión al conocimiento que desde al menos el s. IV a. C. se tenía de las islas por parte de los griegos y su posterior entrada en los circuitos comerciales a gran escala⁵⁹. Como en otros preludios de conquista romana, algunos *populi*, en este caso los habitantes de las Orcadas o al menos un líder significativo de estas, se adelantaron a los acontecimientos y optaron por una sumisión “favorable” y en este contexto sólo el pensar en las Islas como un espacio remoto, incógnito y demasiado al Norte puede explicar el intento de algunos modernos historiadores de no hacer creíble el pasaje de Eutropio referente a la sumisión de las Orcadas a Claudio.

⁵⁶ Fitzpatrick, 1989, 27.

⁵⁷ Fitzpatrick, 1989, 28-31 piensa que la sumisión de las Orcadas pudo verse favorecida por la alianza que estas islas mantendrían con poderes políticos del sur de Inglaterra, quizá de la zona de Essex.

⁵⁸ Tejera Gaspar, 2006, 87-9, aparte de ofrecer referencias concretas a las fuentes que tratan sobre esto, aplica el caso a las islas Canarias.

⁵⁹ En la Edad Media se siguió observando un firme conocimiento de las Orcadas en lugares muy alejados (*vid.*, por ejemplo, van Duzer, Dines, 2006).

FUENTES

- 1- Mela III, 54 (s. I d. C.): *triginta sunt Orchades angustis inter se diductae spatiis.*
- 2- Plinio IV, 30, 1 (s. I d. C.): *triginta prope iam annis notitiam eius romanis armis non ultra vicinitatem silvae Caledoniae propagantibus.*
- 3- Plinio IV, 30, 2 (s. I d. C.): *sunt autem XL Orcades, modicis inter se discretæ spatiis.*
- 4- Silio Itálico III, XVII, 567-8 (s. I d. C.):
*hinc pater ignotam donabit vincere Thulen,
inque Caledonios primus trahet agmina lucos.*
- 5- Tácito, Agr., 10, 5-6 (s. II d. C.): *hanc oram novissimi maris tunc primum Romana classis circumvecta insulam esse Britanniam adfirmavit, ac simul incognitas ad id tempus insulas, quas Orcadas vocant, invenit domitque. Dispecta est Thyle, quia hactenus iussum: et hiems adpetebat.*
- 6- Eutropio VII, 13, 2-3 (s. IV d. C.): *quasdam insulas etiam ultra Britannias in Oceano positas imperio Romano addidit, quae appellantur Orchades.*
- 7- Orosio VII, 6,10 (s. V d. C.): *Orcadas etiam insulas ultra Britanniam in Oceano positas Romano adiecit imperio.*
- 8- Beda HE, v. 24 (s. VIII d. C.): *Anno ab incarnatione Domini XLVI, Claudius secundus Romanorum Britannias adiens, plurimam insulae partem in deditionem recepit, et Orcadas quoque insulas romano adiecit imperio.*
- 9- Crónica de Berna (s. IX d. C.): *Orcadas quoque insulas Pictorum romano adiecit imperio, atque inde Romam rediit.*

BIBLIOGRAFÍA

- ARMIT, I. (ed.), 1990, *Beyond the Brochs*, Edimburgo.
- ARMIT, I., 2002, «Land and freedom: implications of Atlantic Scottish settlement patterns for Iron Age land-holding and social organisation», en Ballin-Smith B., Banks, I. (eds.), *In the Shadow of the Brochs*. Londres, pp. 15-26.
- ARMIT, I., 2003, *Towers in the north: the brochs of Scotland*, Stroud.
- ARMIT, I., 2005, *Celtic Scotland: Iron Age Scotland in its European Context*, Londres. (2ª ed., revisada y ampliada).
- ARMIT, I. - RALSTON, I. B. M., 2003, «The coming of iron, 1000 BC-AD 500», en Smout, C. (ed.), *People and Woods in Scotland: a History*, Edimburgo, pp. 40-59.

F. FERNÁNDEZ PALACIOS: Preludios de una conquista: el emperador Claudio y las Islas Orcadas

- BARRETT, J. C., 1981, «Aspects of the Iron Age in Atlantic Scotland. A case study in the problems of archaeological interpretation», *Proceedings of the Society of Antiquaries of Scotland* 111, pp. 205-19.
- CAULFIELD, S., 1977-8, «Quern replacement and the origin of the brochs», *Proceedings of the Society of Antiquaries of Scotland* 109, pp. 129-39.
- CHILDE, V. G., 1946, *Scotland before the Scots*, Londres.
- CUNLIFFE, B., 1991, *Iron Age Communities in Roman Britain*, Londres-Nueva York.
- CURSITER, J., 1922-3, «The Orkney Brochs», *POAS* 1, pp. 49-52.
- DUMVILLE, D. N., 1976, «A Note on the Picts in Orkney», *Scottish Gaelic Studies* 12:2, p. 266.
- FERNÁNDEZ PALACIOS, F., 1999, «The Celts and the Orcades in Ancient Times: Reflections Starting from Claudius and the Orkneys», en Black, R. et al. (eds.), *Celtic Connections. Proceedings of the 10th International Congress of Celtic Studies. Volume One. Language, Literature, History, Culture*, East Linton (Escocia), p. 507 (resumen de la comunicación).
- FERNÁNDEZ PALACIOS, F., 2006, «Minorías en un límite inestable del Imperio romano: los habitantes en torno al Muro de Antonino», en Bravo, G. y González Salinero, R. (eds.), *Minorías y sectas en el mundo romano. Actas del III Coloquio de la Asociación Interdisciplinar de Estudios Romanos*, Madrid, pp. 73-92.
- FITZPATRICK, A. P., 1989, «The Submission of the Orkney Islands to Claudius: New Evidence?», *Scottish Archaeological Review* 6, pp. 24-33.
- FOSTER, S. M., 1989, «Transformations in Social Space: the Iron Age of Orkney and Caithness», *Scottish Archaeological Review* 6, pp. 34-55.
- FURNEAUX, H., 1898, *Cornelii Taciti Vita Agricolae*, Londres-Edimburgo-Nueva York.
- GALIMBERTI, A., 1996, «La spedizione in Britannia del 43 d.C. e il problema delle Orcadi», *Aevum* 70:1, pp. 69-74.
- HAMP, R. P., 1989, «North European Pigs and Phonology», *Zeitschrift für Celtische Philologie* 43, pp. 192-3.
- HAMP, R. P., 1989b, «Celtic *orko-, *erko-, IE *porko-», *Zeitschrift für Celtische Philologie* 43, pp. 194-5.
- HARDING, D. W., 1982, «The Iron Age in Northern Britain: Retrospect and Prospect», en *Later Prehistoric Settlement in SE Scotland*, Edimburgo, pp. 1-3.
- HARDING, D. W., 1990, «Changing Perspectives in the Atlantic Iron Age», en Armit, I. (ed.), 1990, pp. 5-16.
- HEDGES, J. W., 1990, «The Broch Period» en Renfrew, C. (ed.), 1990, pp. 150-75.
- HEDGES, J. W., 1990b, «Surveying the Foundations: Life after 'Brochs'», en Armit, I. (ed.), 1990, pp. 17-31.
- JACKSON, A., 1990, *The Symbol Stones of Scotland*, Kirkwall. (1ª ed., 1984).
- MacKIE, E. W., 1965, «The Origin and Development of the Broch and Wheelhouse Building Cultures of the Scottish Iron Age», *Proceedings of the Prehistoric Society* 31, pp. 93-146.
- MacKIE, E. W., 1969, «The historical context of the origin of the brochs», *Scottish Archaeological Forum* 1, pp. 53-9.

F. FERNÁNDEZ PALACIOS: Preludios de una conquista: el emperador Claudio
y las Islas Orcadas

- MacKIE, E. W., 1983, «Testing hypotheses about brochs», *Scottish Archaeological Review* 2:2, pp. 117-33.
- MARWICK, H., 1974, *Ancient Monuments in Orkney*, Edimburgo. (7ª impresión. Ed. original: 1952).
- MAXWELL, G., 1976, "Casus Belli: Native Pressure and Roman Policy", *Scottish Archaeological Forum* 7, pp. 31-49.
- MOMIGLIANO, A., 1950, «Panegyricus Messallae: 'Panegyricus Vespasiani'», *Journal of Roman Studies* 40, pp. 39-42.
- NEIL, N., 1990, «Excavations at Howe», en Renfrew, C. (ed.), 1990, pp. 205-9.
- RENFREW, C. (ed.), 1990, *The Prehistory of Orkney*, Edimburgo. (1ª ed., 1985).
- RITCHIE, A., 1990, «Orkney in the Pictish Kingdom», en Renfrew, C. (ed.), 1990, pp. 183-204.
- RITCHIE, A., 1995, *Prehistoric Orkney*, Londres.
- RITCHIE, A., RITCHIE, G., 1978, *The Ancient Monuments of Orkney*, Edimburgo.
- RITCHIE, A., RITCHIE, G., 1990, *The Ancient Monuments of Orkney*, Edimburgo. (3ª ed., 2ª impresión. 1ª ed.: 1978).
- RITCHIE, A., RITCHIE, G., 1972, *Edinburgh and South-East Scotland*. Londres.
- RITCHIE, G., 1988, *Brochs of Scotland*, Bucks.
- RIVET, A. L. F., SMITH, C., 1979, *The Place-Names of Roman Britain*, Londres.
- SCOTT, L., 1947, «The Problem of the Brochs», *Proceedings of the Prehistoric Society* 13, pp. 1-36.
- SMITH, B., 1990, «New Insights into Later Iron Age Settlement in the North: Howe», en Armit, I. (ed.), 1990, pp. 32-40.
- STEVENS, C. E., 1951, «Claudius and the Orcades», *The Classical Review* 1:1 (n. s. Vol. 65 of continuous series), pp. 7-9.
- SWANSON, C. B., 1984, «The Problem of the Problem of the Brochs», *Scottish Archaeological Review* 3:1, pp. 19-21.
- TÁCITO, C., 1948, *The Agricola. The Germania*, traducción de H. Mattingly, Nueva York (Penguin Books).
- TÁCITO, C., 1981, *Agrícola. Germania. Diálogo sobre los oradores*, Madrid. (Introducc., traducc. y notas de J. M. Requejo).
- TEJERA GASPAS, A., 2006, «Los libio-beréberes que poblaron las Islas Canarias en la Antigüedad», en Tejera Gaspar, A. et al., *Canarias y el África Antigua*, Tenerife, pp. 81-105.
- VAN DUZER, Ch., DINES, I., 2006, "The Only *Mappamundi* in a Bestiary Context: Cambridge, MS Fitzwilliam 254", *Imago Mundi* 58:1, pp. 7-22.
- WATSON, W. J., 1926, *The History of the Celtic Place-Names of Scotland*, Edimburgo-Londres.
- WOLFSON, S., 2002, «Tacitus, Thule, and Caledonia», <http://myweb.tiscali.co.uk/fartherlands/thule.html>

F. FERNÁNDEZ PALACIOS: Preludios de una conquista: el emperador Claudio y las Islas Orcadas

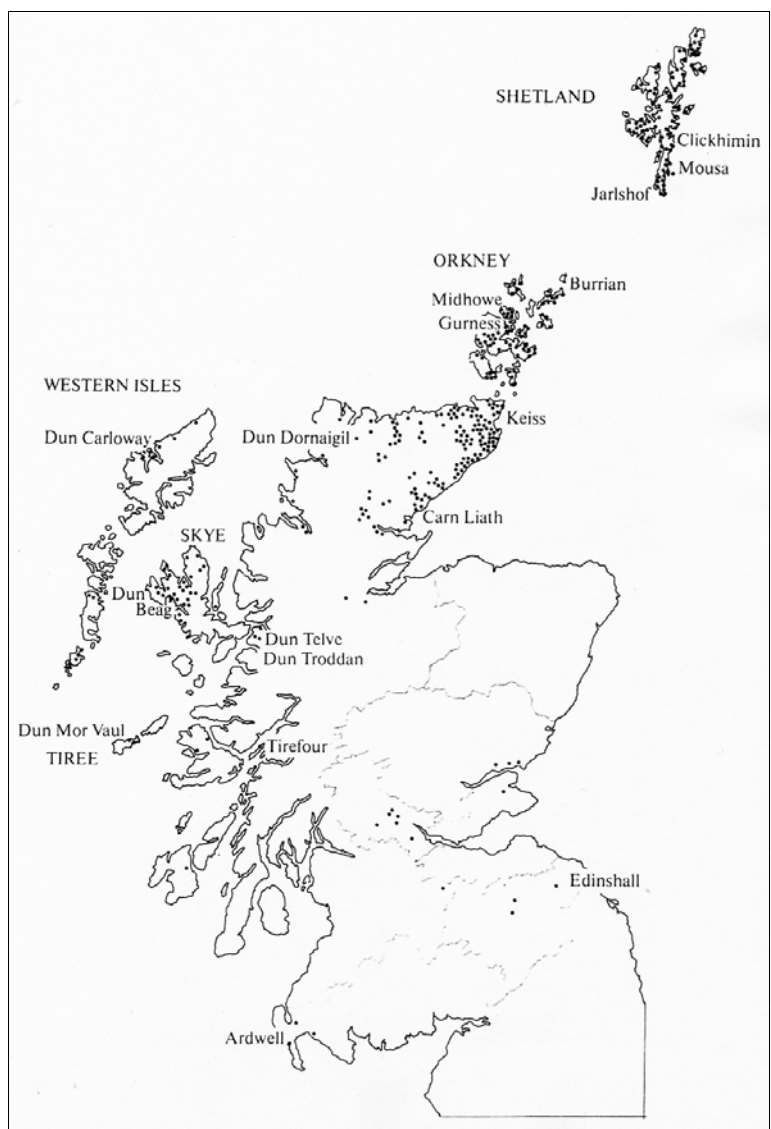


Fig. 1. Distribución de brochs en Escocia. Tomada de Ritchie, 1988, 6.

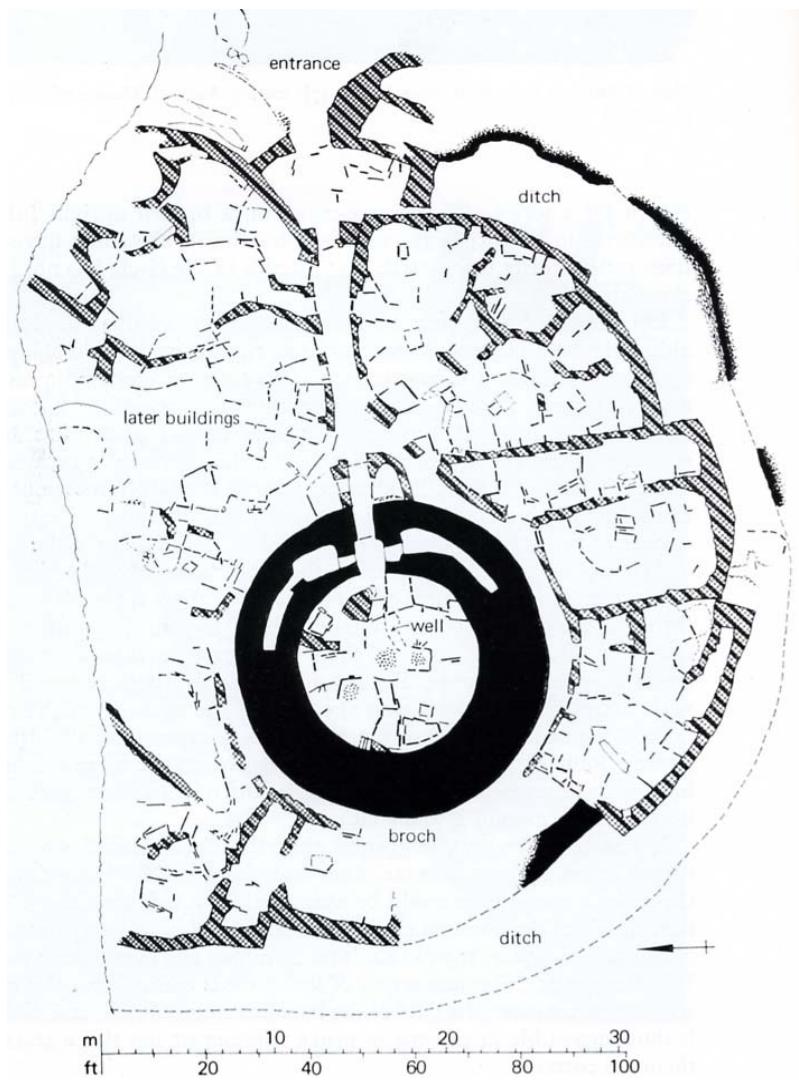


Fig. 2. Broch of Gurness (Orkadas). Tomada de Ritchie, 1978, 52

F. FERNÁNDEZ PALACIOS: Preludios de una conquista: el emperador Claudio y las Islas Orcadas

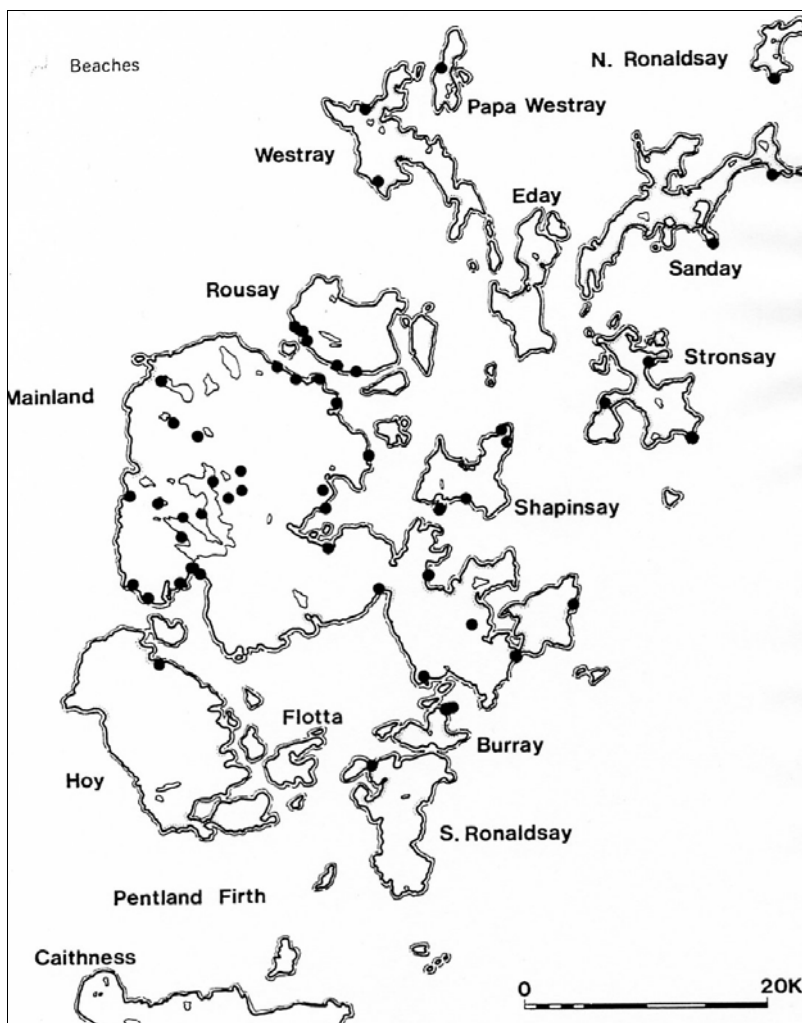


Fig. 3. Distribución de *brochs* y playas en las Orcadas. Tomada de Ritchie, 1995, 100.

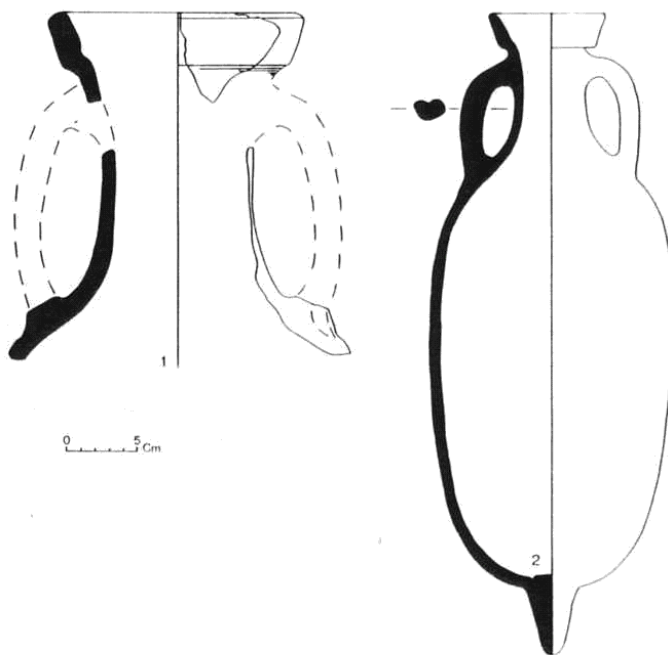


Fig. 4. Haltern 70 del *broch* de Gurness (Orcadas). Escala 1:4.
Haltern 70 (de Haltern). Escala 1:8. Tomada de Fitzpatrick, 1989, 25.